

**Bosquejos de los mensajes para el entrenamiento  
de tiempo completo del semestre de primavera del 2004**

-----  
**TEMA GENERAL:  
EL DIOS DE ABRAHAM, DE ISAAC Y DE JACOB**

Mensaje diecisiete

**El Dios de Jacob**

(7)

**Un tipo de la iglesia como casa de Dios:  
el significado intrínseco de las bendiciones que fueron profetizadas  
acerca de Dan, Gad, Aser, Neftalí, José y Benjamín**

Lectura bíblica: Gn. 49:16-28

- I. La apostasía de Dan consistió en establecer un centro de adoración divisivo—Gn. 49:16-18; Jue. 17:9-10; 18:27-31; 1 R. 12:26-31:**
- A. Dan luchó como un cachorro de león buscando obtener una mayor porción de la tierra (que representa a Cristo), pero después de haber salido exitoso y haber logrado la victoria, vino a ser una serpiente: se volvió orgulloso, individualista e independiente—Dt. 33:22; Jos. 19:47; Jue. 18:27-30.
  - B. La apostasía de la tribu de Dan se origina en el hecho de que no se preocupó por sus hermanos; así pues, el hecho de no tener la menor consideración por los demás miembros del Cuerpo da origen a la apostasía, lo cual resulta en que haya competencia—v. 31.
  - C. Ser divisivos no solamente consiste en ser partidarios de las denominaciones, sino también en ser localistas y regionalistas; aun en nuestra experiencia personal podemos desviarnos del camino correcto, que consiste en seguir a Dios, y en lugar de ello, estar laborando en pro de nuestros propios intereses:
    - 1. La mejor forma de ser resguardados de caer en apostasía es cuidar de otros actuando en beneficio de todo el Cuerpo y del testimonio único del Señor, en la obra única del Señor; si Dan hubiera consultado con las demás tribus, no habría caído en apostasía—cfr. 1 Co. 12:20; 15:58; 16:10; Hch. 15:1-2.
    - 2. Podemos ser sanados de la apostasía y disfrutar del amor ilimitado del Señor al volvernos a Él, reconocer las faltas que hemos cometido contra Él para ser perdonados de nuestras iniquidades, buscar Su rostro y procurar conocerle a fin de vivir en Su presencia, en resurrección—Os. 5:13—6:3; 14:1-8.
- II. El recobro de Gad no sólo consistió en haber obtenido la victoria, sino también en no disfrutar de ella solo—Gn. 49:19; Dt. 33:20-21:**
- A. Gad escogió la primera parte de la buena tierra (el territorio al oriente del Jordán), pero antes de disfrutar de su porción, luchó junto a sus hermanos para ayudarles a conquistar su porción de la tierra al occidente del Jordán—vs. 20-21; Nm. 32:1-32.
  - B. Dan, al preocuparse sólo por sí mismo, actuó de manera individualista, mientras que Gad, al preocuparse por el Cuerpo, actuó de manera corporativa; hoy en día, esto se refiere al hecho de tomar plena conciencia del Cuerpo a fin de cumplir la voluntad de Dios, la cual consiste en que llevemos la vida del Cuerpo—Ro. 12:1-21.
- III. La suficiencia de Aser tipifica el disfrute que tenemos de Cristo como la rica provisión de la vida divina, que nos capacita para combatir y para edificar—Dt. 33:24-25:**

- A. Así como Aser “mojó en aceite su pie”, nosotros podemos “andar en aceite” al disfrutar de la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo en nuestro andar diario—v. 24; Gá. 5:25.
  - B. Cuando disfrutamos del Señor diariamente como nuestra rica provisión de vida (“y como tus días serán tus fuerzas”—Dt. 33:25b), Cristo llega a ser nuestro secreto en cuanto a la suficiencia y podemos estar contentos cualquiera sean nuestras circunstancias (Fil. 4:11-13; Sal. 23:1).
- IV. La consumación a la que se llega con Neftalí tipifica el hecho de que al experimentar a Cristo en resurrección, llegamos a ser aquellos que conquistan la tierra al predicar a Cristo, el evangelio del reino, en toda la tierra habitada—Dt. 33:23; Sal. 22:27; Mt. 28:19; Hch. 1:8; Ro. 15:19; Mt. 24:14:**
- A. Si experimentamos al Cristo resucitado, de nosotros procederán dichos hermosos, palabras enriquecedoras y agradables, palabras que infunden gozo y dan vida—Gn. 49:21; Sal. 22:22; Hch. 5:20.
  - B. Es preciso que seamos llenos del Cristo resucitado como la gracia de Dios y la bendición de Dios, a fin de conquistar la tierra para el Señor al edificar el Cuerpo de Cristo, cuya consumación será la Nueva Jerusalén, el Neftalí eterno—Dt. 33:23.
- V. La bendición universal del Dios Triuno fue dada a José, quien fue separado de sus hermanos según el principio del nazareato—Gn. 49:22-26; Nm. 6:1-8, 22-27:**
- A. José, como rama fructífera junto a una fuente, cuyos vástagos se extienden sobre el muro, tipifica a Cristo como el vástago (Is. 11:1), por medio del cual Dios se extiende a través de Sus creyentes, los cuales son vástagos que dan fruto al tomar a Dios como su fuente, a fin de que Él se propague superando todo obstáculo y restricción (Gn. 49:22; Fil. 1:20; Hch. 4:31).
  - B. José, aquel que ha recibido la bendición universal de su padre, tipifica a Cristo, quien es el heredero que Dios ha designado para heredar todas las cosas, y a Sus creyentes, los compañeros de Cristo, quienes son partícipes de Su herencia y han sido bendecidos por Dios el Padre con toda bendición espiritual—He. 1:2, 9, 14; 3:14; Ef. 1:3:
    1. Las bendiciones otorgadas a José abarcan todas las eras, desde los tiempos antiguos hasta la eternidad (Gn. 49:26; Dt. 33:15), así como todo el espacio, pues incluyen los cielos, la tierra y las profundidades de la tierra (Gn. 49:25b; Dt. 33:13-14, 16a); el tiempo unido al espacio representa la totalidad del universo.
    2. José triunfó sobre sus sufrimientos al ser fortalecido por Dios, el Fuerte de Jacob y Aquel que todo lo provee, y al ver que todo había sido dispuesto por Dios para bendecirlo—Gn. 49:24-25; 45:5; 50:20; 1 Co. 3:21-22; Ro. 8:28; Ef. 5:20; 1 Ts. 5:18.
- VI. La morada del Dios Triuno fue otorgada a Benjamín, cuya consumación final será la Nueva Jerusalén, la mutua habitación de Dios y de Sus redimidos en la eternidad; ésta es la suprema bendición dada al pueblo de Dios—Dt. 33:12, cfr. v. 16a; Éx. 3:2-6, 14-15; Mr. 12:26; Ap. 21:5:**
- A. La bendición con la cual Moisés bendijo a Benjamín afirma que él habitaría confiado junto a Jehová y que Jehová moraría entre los hombros de Benjamín; Jerusalén junto con el templo de Dios, la morada de Dios, estaba localizada en el territorio de Benjamín—Dt. 33:12; Jue. 1:21.
  - B. Todas estas bendiciones producen la morada de Dios; ésta es la voluntad de Dios, el deseo de Su corazón—cfr. He. 11:21; Pr. 4:18; Sal. 90:1; Jn. 15:4; 14:23; Is. 66:1-2.

Génesis 49:16-28

- 16 Dan juzgará a su pueblo,  
Como una de las tribus de Israel.
- 17 Será Dan serpiente junto al camino,  
Víbora junto a la senda,  
Que muerde los talones del caballo,  
Y hace caer hacia atrás al jinete.
- 18 Tu salvación esperé, oh Jehová.
- 19 Gad, ejército lo acometerá,  
Mas él acometerá al fin.
- 20 El pan de Aser será substancioso,  
Y él dará deleites al rey.
- 21 Neftalí, cierva suelta;  
Que pronunciará dichos hermosos.
- 22 Rama fructífera es José,  
Rama fructífera junto a una fuente,  
Cuyos vástagos se extienden sobre el muro.
- 23 Le causaron amargura,  
Le asaetearon,  
Y le aborrecieron los arqueros;
- 24 Mas su arco se mantuvo poderoso,  
Y los brazos de sus manos se fortalecieron,  
Por las manos del Fuerte de Jacob  
(Por el nombre del Pastor, la Roca de Israel),
- 25 Por el Dios de tu padre, el cual te ayudará,  
Por el Dios omnipotente, el cual te bendecirá  
Con bendiciones de los cielos de arriba,  
Con bendiciones del abismo que está abajo,  
Con bendiciones de los pechos y del vientre.
- 26 Las bendiciones de tu padre  
Fueron mayores que las bendiciones de mis progenitores;  
Hasta el término de los collados eternos  
Serán sobre la cabeza de José,  
Y sobre la frente del que fue apartado de entre sus hermanos.
- 27 Benjamín es lobo arrebatador,  
A la mañana comerá la presa,  
Y a la tarde repartirá los despojos.
- 28 Todos éstos fueron las doce tribus de Israel, y esto fue lo que su padre les dijo,  
al bendecirlos; a cada uno por su bendición los bendijo.